

También se requieren nuevos métodos de conversión en etanol del material proveniente de plantas de desechos. La explotación “de otras fuentes de energía también impone la necesidad de un rápido desarrollo tecnológico” (UNCTAD, 2010). Para lograr esto es fundamental un acercamiento entre los países desarrollados con capacidad tecnológica y los países con los recursos naturales para la obtención de energía, pero carentes del soporte tecnológico necesario para su aprovechamiento.

En cuarto lugar, el mercado tendría un rol protagónico en este escenario en la medida en que fomentaría la oferta y demanda de productos verdes. En este sentido, el desarrollo de tecnologías amigables con el ambiente podría impulsar la concentración de inversiones en estos sectores, fundamentalmente en áreas como la automotriz y la promoción de la eficiencia energética, incentivada por las exigencias de un grupo consumidor cada vez más consciente sobre los estándares ambientales que cumplen los productos que adquieren.

A este respecto, el *World Energy Outlook 2014* (2014) señala que en un “escenario de nuevas políticas se proyecta un crecimiento del 37% en la demanda de energía, un promedio de 1,1% de crecimiento anual, mostrando una desaceleración respecto a las décadas previas, específicamente por los cambios en la economía mundial con el desarrollo de actividades menos intensivas en energía. Así “el uso de gas natural y el de los combustibles bajos en carbón crecerá fuertemente, re-emplazando la demanda de carbón y petróleo.”

En este escenario se espera que los países de la OCDE realicen un aporte fundamental en la reducción del consumo de combustibles fósiles, ya que “el crecimiento en la demanda provendrá de los países fuera de este bloque”, por lo que, “por cada barril que se elimine en la demanda en los países de la OCDE, dos barriles adicionales de petróleo son